

TALLER DE SHOA POPULAR

MANUAL PARA FACILITADORES

ENERO DE 2010

JACOBO SCHIFTER



TABLA DE CONTENIDOS



SESION 1: INTRODUCCIÓN

SESION 2: ANTISEMITISMO

SESION 3: NAZISMO Y EL PENSAMIENTO SALVADOR

SESION 4: GUETOS Y CAMPOS

SESION 5: VENGANZA Y PERDÓN

SESION 6: LIBERACIÓN

INTRODUCCIÓN

Nota: Esta sección sirve para dar una charla general sobre el objetivo del taller, las cosas en común entre el grupo meta y los judíos.

Tiempo: 20 minutos.

La primera pregunta que se hace es para qué dar un taller del Holocausto para poblaciones marginales o discriminadas cuyas preocupaciones no podrían estar más lejos de los sufrimientos de otros grupos. ¿Qué pueden tener en común los judíos y su exterminio en Europa con privados de libertad en Centroamérica o con los habitantes de barriadas populares en provincias lejanas de las ciudades capitales, o con afro centroamericanos en los puertos del Atlántico o del Pacífico, o indígenas o trabajadores del sexo, o en fin, con sectores que no forman parte de los grupos más exitosos y poderosos de las naciones centroamericanas?

Las poblaciones centroamericanas tienen mucho en común con los judíos y el Holocausto. Muchos de los procesos de injusticia son similares y en algunos casos, las matanzas también. No es de extrañar que se pueda dar identificación con las víctimas y que hasta los privados de libertad puedan sentir empatía por los sufrimientos de un pueblo ante el avance de la criminalidad. Si existe la posibilidad de identificación con la persecución pues también se podrá dar con las estrategias de sobrevivencia y con la lucha por aspirar a una mejor vida.

EL HOLOCAUSTO Y LA MARGINALIDAD

Varios temas del Holocausto son compartidos por los grupos marginales.

1. Desposeídos. Puede ser que ayer tuvimos pero la realidad es que hoy no tenemos. La experiencia de los judíos en Europa ha sido una serie de ciclos de períodos de pobreza con otros de estabilidad económica para luego haber sufrido la desposesión más total que se haya conocido. Esta desposesión ha creado una cultura que vive con el acecho de que estos ciclos, tarde o temprano, volverán a repetirse. Un grupo que vive bajo estos designios desarrolla una serie de mecanismos de sobrevivencia que son útiles para otros grupos que sufren o podrían sufrir un destino parecido. Si ayer teníamos un empleo y una familia y hoy estamos en la cárcel, pues nosotros también hemos sido desposeídos. Si ayer teníamos tierras abundantes y podíamos vivir de ellas y hoy estamos en una reservación o en una comunidad que no puede ya alimentarnos, somos también desposeídos. Si hoy nuestro cuerpo vale para venderlo en el mercado del sexo y mañana este mismo cuerpo no genera más ingresos, estamos ante otro ejemplo de desposesión. Lo mismo sucede si hemos inmigrado a otras tierras en donde nuestro color de piel no es valorado como el del grupo que nos recibe, es esto desposesión también. Todos tenemos

- en común que ayer tuvimos recursos que hoy ya no tenemos y que no sabemos si mañana los recobramos o no.
2. Discriminados. Los judíos son el pueblo que ha sobrevivido por más tiempo con el rechazo y la discriminación. Desde tiempos de los griegos y acentuándose con el cristianismo, los judíos han vivido en carne propia lo que es ser considerado inferior, perverso y criminal. Sus cuerpos han sido sacrificados en progromos y violencia religiosa, han sido circunscritos a ciertos espacios limitados, sus profesiones han sido legisladas, de manera que se les obligaba a trabajar en ciertas actividades que eran vistas como miserables para los cristianos y su cultura vilificada y perseguida. Nada de esto es extraño para las poblaciones marginales y pobres de Centroamérica. La discriminación hace que ambas culturas desarrollen mecanismos de defensa que les permitan luchar contra esta.
 3. Hacinados. Los judíos fueron obligados desde el siglo XII en adelante a vivir aparte de la sociedad cristiana. Estos barrios conocidos como guetos tenían como fin evitar el contacto social entre cristianos y judíos. Fue una forma de discriminación que duró por cientos de años y que durante la Segunda Guerra Mundial los nazis los usaron para apiñar a los judíos y luego enviarlos a las cámaras de gas. Los guetos no eran solo barrios específicos sino también mentales y culturales. En ciertos países como Polonia no hubo guetos oficiales, pero sí espacios solo para judíos, tanto geográficos como sociales. En los lugares en que habitaban los cristianos “distinguidos”, los judíos no eran bienvenidos. Hasta hace poco, aún en los Estados Unidos, ciertos hoteles y clubes eran vedados a los judíos. Lo mismo sucedió en Centroamérica, en donde los judíos no eran bienvenidos en ciertos barrios o clubes especiales. No es un secreto que para indígenas, negros, minorías sexuales, privados de libertad, trabajadores del sexo, niños y personas de la calle, las restricciones no oficiales de donde pueden estar y mostrar sus cuerpos son igualmente restringidas.
 4. Desfuturizados. En la Alemania nazi, se quitó el futuro a judíos que tenían cientos de años de vivir en lo que siempre consideraron su patria. Personas que son enviadas de un día para otro a la cárcel, también miran su futuro y sus planes destrozados. Inmigrantes que tienen que dejar sus países, minorías que son echadas de sus barrios o comunidades, también se enfrentan a la incertidumbre y al caos. Es difícil hacer planes, ahorrar, invertir en un futuro incierto.
 5. Engañados. Los judíos en Europa sabían que existía odio y persecución pero nunca les pasó por la mente que Hitler tomara la decisión de perseguirles hasta la muerte. A los alemanes, también les engañaron haciéndoles creer que sus problemas de todos los días se resolverían persiguiendo y eliminando judíos. En Centroamérica, también existen políticos y programas que suelen hablar en nombre de los perseguidos y que crean enemigos fantasmas. Estos proyectos suelen destruir a los grupos que en teoría representan.
 6. Explotados. Desde que los nazis llegaron al poder y aún antes en las sociedades europeas, los judíos pagaron impuestos discriminatorios y fueron obligados a hacer trabajos forzados. Aún en el tiempo Medieval, las comunidades judías eran obligadas a subvencionar a la Iglesia Cristiana y tenían impuestos exagerados con respecto a los conciudadanos cristianos. Con la llegada de los nazis, la explotación, el despojo y el robo de sus bienes y sus cuerpos, fue el paso anterior a su exterminación. Los nazis, como sabemos, utilizaron hasta el oro de los dientes de las víctimas. Este patrón de que los grupos discriminados pagan más y venden más barato su trabajo, es común en Centroamérica. Desde la Colonia, los indios pagaron toda la estructura de explotación con sus propios impuestos. Ser marginal en Centroamérica hoy día significa que nuestro trabajo no tiene el mismo valor. Los inmigrantes, las mujeres, los privados de libertad sufren de que su producción sea valorada como barata.

7. Exterminados. Muchas soluciones finales no son otra cosa que auto destrucciones finales. Las minorías suelen ser hechas chivos expiatorios de problemas nacionales e internacionales de los que no tienen control. Con los judíos se creó el modelo clásico de perseguir a un grupo con base en mentiras y distorsiones. Desde el rompimiento con el cristianismo, los judíos se les acusa de la muerte de Cristo y de todos los males del sistema económico y social. Se les ha vinculado con la criminalidad y se ha usado las alzas en el crimen para perseguirlos y para promover políticas de “mano dura” contra este. Pero no son solo los judíos los que suelen ser acusados como culpables.
8. Reinventados. A pesar de la gran tragedia del pueblo judío, una de sus proezas en el siglo XX ha sido su recuperación y reinención como pueblo. No solo los judíos lucharon por su independencia sino que a nivel personal, lograron, por medio del estudio y el trabajo, pudieron alcanzar una mejor vida. Esta recuperación es una muestra y una esperanza de cómo puede un grupo perseguido luchar por su liberación nacional y personal. Esto es compartido por todos los que han sufrido de discriminación y pobreza.

Tema 1: Evaluación pre test

Objetivo: Evaluar los conocimientos sobre el Holocausto y medir actitudes antisemitas.

Ejercicio 1: Cuestionario

Duración: 30 minutos

Materiales: cuestionarios y lapiceros

Procedimiento:

- Explique que este cuestionario es para evaluar actitudes y que no existen respuestas incorrectas. También que por razones de las exigencias del cuestionario, las dudas que se aclararán serán solo técnicas y no de conocimiento. Este no es el momento de aprender quiénes son los judíos o qué fue el Holocausto. Si no saben, está perfecto que así lo pongan.
- A menos que se les indique, deben escoger solo una respuesta. Si se equivocan, deben tachar la respuesta incorrecta, y hacer un círculo en la correcta.
- Pida a los participantes que llenen en silencio e individualmente el pretest.
- Explique las instrucciones que se encuentran en la primera página del cuestionario.

Nota para el facilitador:

Esté cerca del grupo para evacuar cualquier duda. Recuerde que deben llenar todas las preguntas y no dejar ninguna sin contestar.

Tema 2: Presentación y encuadre

Objetivo: Ayudar a conocer el tema a los facilitadores y a los participantes.

Ejercicio 2: Presentación

Duración: 20 minutos

Materiales: Fotos familiares, pasaportes, objetos traídos de Europa, poemas, cartas o lo que personalice la historia de los facilitadores.

Procedimiento:

a- Los facilitadores se presentarán al grupo y comentarán sus intereses para trabajar en este taller. Es importante que se presenten como judíos y si no lo son, las razones del por qué están dando el taller. Parte de esta presentación debe incluir una breve reseña de cómo el Holocausto impactó su vida o la de sus familiares. Entre más personalizado esté el tema de la Shoa, más impacto tendrá en los asistentes. Es importante, si es posible, traer fotografías de padre o abuelos que sufrieron el Holocausto y hacer una pequeña historia de cómo sobrevivieron.

b-Se les entrega la cronología del Holocausto, se discute qué es Holocausto y brevemente sobre cómo sucedió.



Preguntas y
Respuestas.doc

Nota para el facilitador

Una pregunta frecuente es si el taller tiene un fin político. Algunos creen que estamos presentes porque queremos apoyar un candidato judío o un partido específico. Otros creen que el trabajo es pagado y que alguien nos manda a hacerlo para algún fin comercial. Esto debe ser aclarado desde el principio: Estamos por solidaridad y porque queremos eliminar el prejuicio y el antisemitismo.

Actividad 1: Exhibición de la película “El violinista en el Tejado”

Tiempo: 2 horas aproximadamente. Si no puede darse en su totalidad, dar la segunda mitad en la siguiente sesión.

Lecturas para la próxima sesión sesión:



LAS RAÍCES DEL
ANTISEMITISMO.doc

SESIÓN DOS: ANTISEMITISMO

Actividad 1: Análisis de la película El Violinista en el Tejado.

Instrucciones:

Comente la película que vieron y analice los aspectos que se refieren a los orígenes del antisemitismo, la vida en los pueblitos en Rusia y en Polonia, la problemática judía ante la modernidad, los matrimonios mixtos, los progromos y la revolución rusa.

Actividad 2: Charla sobre historia del antisemitismo.

Tiempo: Media hora

Materiales: El artículo sobre las raíces del antisemitismo.

A continuación, el facilitador dará una exposición sobre la historia del odio hacia los judíos:



LAS RAÍCES DEL
ANTISEMITISMO.doc

1. La iglesia cristiana y su actitud hacia los judíos. Es importante cuestionar ideas sobre la culpabilidad de los judíos en la muerte de Cristo.
2. Las diferencias económicas en Europa entre judíos y cristianos. Prohibiciones para que judíos ejercieran la agricultura y las profesiones. El papel de la usura.
3. Las ideas de los judíos como una raza, o antisemitismo moderno.

Actividad 3: Las películas del odio

Tiempo: Una hora y media

Instrucciones: Después de mirar la película discuta con el grupo los siguientes aspectos:

1. El antisemitismo es una mentira y una exageración, pero para ser creída necesita propaganda. Actualmente, en países como Venezuela, se hace una campaña que recuerda la de Alemania.
2. La propaganda es la forma en que se envenena a un pueblo. Es casi imposible hacer genocidio sin hacer una continua propaganda de odio.
3. Los judíos no son una raza, ni un pueblo organizado con un centro espiritual o político. Vienen en todas las razas y en todas las orientaciones políticas. Pero la ciencia puede usarse para hacer creer lo contrario.

Instrucciones: Distribuya fotografías de diversos tipos de judíos, tanto blanco como negros, ashkenazis y sefarditas.

Ejercicio 4: ¿Por qué no gustamos de los judíos?

Objetivos: 1-Hacer conscientes a los participantes de que el antisemitismo está muy relacionado con nuestros miedos y proyecciones 2-Exteriorizar los mitos acerca para poder analizarlos racionalmente.

Duración: Media hora

Materiales: papelógrafo, marcador

Procedimiento: Divida al grupo en dos. Cada uno por separado debe llenar en un papelógrafo las siguientes tareas.

a- Las cosas que usted aspira a tener.

b- Las cosas que no gusta de los judíos.

Reflexión:

El antisemitismo tiene mucho de proyección, o sea que cosas que no gustamos de nosotros mismos o cosas que queremos tener y no tenemos, se las proyectamos a otros para odiarlos a ellos y no a nosotros. Si nos hace falta el dinero, proyectamos que el judío tiene mucho de esto y lo odiamos porque con el odio nos sentimos que es mejor no tener este dinero y no ser

despreciado, o porque odiamos a quien creemos tiene algo que nosotros queremos y no tenemos.

Lecturas para la próxima sesión:



Mujeres
Combatientes Esp.do

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

